

PARA UNA DIDÁCTICA DEL MICRORRELATO

El microrrelato¹ es un género narrativo contemporáneo que ha venido tomando fuerza como género literario narrativo desde principios del S.XX, incluso antes de ser considerado como tal. Cuento brevísimo, mini cuento, micro ficción, nano ficción, mini relato, son algunos de los muchos nombres que ha recibido esta forma literaria derivada del cuento, y que ha sido clasificado de manera independiente, no tanto por la brevísima extensión, como por sus muchos rasgos distintivos que lo separan de aquellos que son característicos del cuento.

Rasgos denominadores de este género literario:

- ✓ Rasgos discursivos: el microrrelato es breve, conciso y sumamente expresivo. Además toma elementos de otros géneros líricos como la poesía, y narrativos como el cuento y la novela.
- ✓ Rasgos formales: ausencia de descripción de personajes, carencia de un tiempo y un espacio definidos, casi ausencia de diálogos, experimentación con el lenguaje, los juegos de palabras, etc.
- ✓ Rasgos temáticos: ironía, doble sentido, elementos intertextuales, adopción de una postura crítica frente a una situación.
- ✓ Rasgos pragmáticos: permanente diálogo e interacción con el lector, efecto sobre el lector, desde el título del mismo, y sobre todo en el estallido final. El lector debe ser sacudido al terminar de leerlo.

CARACTERÍSTICAS DEL MICRORRELATO



A propósito de la elipsis:

elipsis.

Del lat. *ellipsis*, y este del gr. ἔλλειψις *élleipsis*; literalmente 'falta, carencia'.

1. f. *Gram.* Omisión de un segmento sintáctico cuyo contenido se puede recuperar por el contexto; p. ej., en *Juan estudia biología y María (estudia) matemáticas*.
2. f. *Ret.* Omisión intencionada de algún elemento del discurso para suscitar determinados efectos en el lector.
3. f. *T. lit.* En narratología, omisión, en la secuencia del discurso narrativo, de segmentos de la historia que se narra.

Real Academia Española © Todos los derechos reservados

La elipsis es una característica clave y que destaca más que en ningún otro género narrativo (cuento, novela, poesía...). La omisión intencionada de elementos textuales representa un desafío a la interpretación y por eso cabe perfectamente en el aula de FILOSOFÍA. El lector tiene siempre que poner de su parte para entender el texto y lo que está más allá de este. Este proceso de abstracción pone en marcha el desarrollo de la comprensión lectora y promueve un diálogo entre el lector y el mensaje: algo tiene que decirme como lector lo que se cuenta en el microrrelato.

DÉCALOGO Y UN PUNTO MÁS DEL PERFECTO MICRORREALISTA

Los apartados siguientes, excepto el último punto, el undécimo, están tomados literalmente de *LO BUENO, SI BREVE, ETC. Decálogo práctico del microrrelato*, DE Ginés S. Cutillas (Editorial Base).

1. **ANTES DE ESCRIBIR NADA, LEE TODO.** Visita la Biblioteca, busca, lee, pregúntame.
2. **NO ESCRIBAS NADA QUE NO APORTE NADA NUEVO.** No copies por copiar, sabes escribir seguro.
3. **ELIGE CON SUMO CUIDADO CADA UNA DE LAS PALABRAS.** “Los nombres de los personajes de los microrrelatos no son gratuitos, o son conocidos o deben evocar conceptos o ideas que te sirvan para desarrollar el texto” (pág. 67).
4. **EN LA PRIMERA FRASE TE JUEGAS AL LECTOR.** “Un microrrelato debe encender una mecha rápida que comienza con un chispazo y acaba en una explosión” (pág. 70). “Una frase de comienzo es la puerta a una historia. Cuanto más sugerente sea, más posibilidades de que el lector la franquee” (pág. 72).

Para esto hay trucos: usar la segunda persona en modo apelativo, es decir, una pregunta que alude directamente al lector del microrrelato (por ejemplo, *¿Qué harías si me muevo y todo saltara por los aires?*). Empezar en un momento determinado, el inicio de la narración es posterior (por ejemplo, *Antes yo era un humano, pero...*). O con un inicio fantasioso: “Fue el día que esperando el autobús se cruzó un unicornio, desde aquel día...”. O empezar con algo extraño o imposible: “Lola, mi muñeca de la infancia, nunca estaba en su sitio...”.

5. **HAZ QUE EL TÍTULO FORME PARTE DE LA HISTORIA.** “Un lector de microrrelatos lee dos veces el título: la primera al empezar, la segunda al terminar” (pág. 80). Si no es así, tal vez no sea el título adecuado para el microrrelato. El título sugiere, sitúa al lector, pero también complementa la historia, por eso, lo vuelve a leer y dirá: “Claro, por eso se llama así el microrrelato”. Pero cuidado, el título debe proporcionar cierta información y ocultar otra: la que se resuelve al leer el microrrelato completamente.
6. **UNA IMAGEN VALE MÁS QUE MIL PALABRAS.** Ejemplo: “Sobre la mesa, una manzana y el cuchillo ensangrentado”.
7. **LA ELIPSIS ES LA REINA.** “Todo lo que no hace falta, sobra”. (Pág. 94).
8. **PARTE DE SITUACIONES Y PERSONAJES CONOCIDOS**
9. **APLICA SIN COMPLEJOS TODA LA LITERATURA ANTERIOR.** Busca referencias de todo tipo: el viaje de Ulises, el mito de Sísifo, incluso los cuentos infantiles que todos conocemos. Pero siempre para contar algo distinto, claro.
10. **GOLPEA SIN PIEDAD EN EL PUNTO Y FINAL.** Si no sabes si está bien el final, prueba una cosa: ¿puedes quitar esa frase? Si la puedes quitar es que no es la última frase.
11. **¡ESTO ES FILOSOFÍA!** Es decir, el microrrelato además, nos tiene que hacer pensar.

ⁱ En lo que sigue, *copio* casi literalmente, parte del trabajo de *El microrrelato en el aula de E/LE*, de Carlos Alberto Sierra Arenas (fuente: <https://reunir.unir.net/handle/123456789/4998>).